



ARTÍCULO DE REVISIÓN

Influencia de redes sociales en el inicio precoz de la actividad sexual en la adolescencia.

Influence of social networks on the early onset of sexual activity in adolescence.

Rocio del Carmen Fonseca Tumbaco

Instituto Tecnológico Bolivariano, Ecuador,

rdfonseca@itb.edu.ec,

<https://orcid.org/0000-0002-7651-2366>

Mayra Alexandra Paccha Valarezo

Instituto Tecnológico Bolivariano, Ecuador,

mapaccha@itb.edu.ec

, <https://orcid.org/0000-0002-1280-6592>

Autor de Correspondencia: Rocio del Carmen Fonseca Tumbaco, rdfonseca@itb.edu.ec

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Recibido: 04 agosto 2025 | **Aceptado:** 10 septiembre 2025 | **Publicado online:** 18 septiembre 2025

CITACION

Fonseca Tumbaco R., Paccha Valarezo, M. (2025) Influencia de redes sociales en el inicio precoz de la actividad sexual en la adolescencia. *Revista Social Fronteriza*; 5(5): e877. [https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5\(5\)877](https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(5)877)



Esta obra está bajo una licencia internacional. [Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).





RESUMEN

Esta revisión sistemática tuvo como propósito analizar la influencia de las redes sociales en el inicio precoz de la actividad sexual en la adolescencia, a partir del análisis de 23 investigaciones procedentes de distintos contextos socioculturales. Agudelo et al. (2024) evidenciaron que adolescentes entre los 14-17 años atribuyen a las redes un impacto en la forma como construyen su identidad, en relación con la imagen corporal, la validación social y el interés por el reconocimiento afectivo. Para ello, se diseñó una búsqueda estructurada en bases de datos académicas de acceso abierto, priorizando textos entre 2018-2025 en español. Aplicando criterios de inclusión orientados a la temática y a la profundidad del tema de redes sociales, identidad sexual y conductas sexuales tempranas. Se revisaron investigaciones de experiencias de consumo que se inician desde el teléfono móvil como dispositivo que garantiza privacidad y acceso constante, en redes sociales como X o TikTok, donde los límites entre erotización y contenido explícito se difuminan con facilidad, revelando que actúan como entornos de construcción de modelos de interacción íntima, desvinculados de procesos formativos adecuados por el acceso a contenidos sexualizados, con una dinámica digital que naturaliza la exposición del cuerpo, la validación externa y la erotización precoz. También se identificaron efectos psicológicos como baja autoestima, presión grupal y percepción distorsionada del consentimiento. En conjunto, esta revisión muestra la necesidad de integrar acompañamiento a los jóvenes en la construcción de su sexualidad en entornos mediados por pantallas, evitando reducir el fenómeno a una cuestión de vigilancia o censura.

Palabras claves: “redes sociales”; “actividad sexual precoz”; “adolescencia”; “hipersexualización”; y “conductas sexuales de riesgo”.

ABSTRACT

The purpose of this systematic review was to analyze the influence of social networks on the early onset of sexual activity in adolescence, based on the analysis of 23 studies from different sociocultural contexts. Agudelo et al. (2024) showed that adolescents between 14-17 years of age attribute to social networks an impact on the way they construct their identity, in relation to body image, social validation and interest in affective recognition. For this purpose, a structured search was designed in open access academic databases, prioritizing texts between 2018-2025 in Spanish. Applying inclusion criteria oriented to the subject matter and depth of the topic of social networks, sexual identity and early sexual behaviors. We reviewed research on consumption experiences that start from the cell phone as a device that guarantees privacy and constant access, in social networks such as X or TikTok, where the boundaries between eroticization and explicit content are easily blurred, revealing that they act as environments for the construction of models of intimate interaction, detached from adequate formative processes due to access to sexualized content, with a digital dynamic that naturalizes the exposure of the body, external validation and early eroticization. Psychological effects such as low self-esteem, group pressure and distorted perception of consent were also identified. Overall, this review shows the need to integrate accompaniment for young people in the construction of their sexuality in screen-mediated environments, avoiding reducing the phenomenon to a question of surveillance or censorship.

Keywords: “social networks”; “early sexual activity”; “adolescence”; ‘hypersexualization’, and “sexual risk behaviors”.





1. Introducción

La adolescencia es una etapa de exploración identitaria atravesada por transformaciones cognitivas, sociales y afectivas, en la cual el entorno digital, especialmente las redes sociales, ocupa un lugar cada vez más significativo y plataformas como Instagram, TikTok y X no solo funcionan como medios de entretenimiento, sino como espacios donde se configuran las percepciones sobre el cuerpo, las relaciones y la sexualidad. En este marco, un estudio realizado por Agudelo Campuzano, Fajardo Daza y Maya Londoño (2024) evidenció que la totalidad de los adolescentes entrevistados entre los 14 y 17 años reconocieron que sus modos de comunicar y construir su imagen personal están estrechamente influidos por los contenidos que consumen y reproducen en redes sociales.

Esta influencia alcanza decisiones íntimas y vínculos afectivos, lo que plantea una relación directa entre el uso de plataformas digitales y la emergencia de conductas sexuales tempranas, muchas veces, vinculado a contenidos que circulan o se comparten por redes sociales, convirtiéndose en la principal fuente de aprendizaje sobre sexualidad, y no únicamente del contenido explícito que se busca intencionalmente, sino del que aparece de forma accidental en los algoritmos de navegación. Esta exposición frecuente y no mediada a representaciones sexuales, sin educación afectiva que acompañe, potencia el riesgo de que adolescentes inicien su vida sexual sin una comprensión plena del consentimiento, del cuidado mutuo y de las implicaciones emocionales involucradas.

En consonancia Valera Herrera y Gentile (2025) revelan que el consumo de pornografía online en la adolescencia ha dejado de ser un fenómeno aislado para convertirse en una práctica extendida y normalizada, vinculada a la lógica de las tecnologías digitales y las redes sociales. En su análisis destaca que el 70 % de los adolescentes en España ha consumido este tipo de contenidos, y que, en algunas regiones, como las Islas Baleares, el porcentaje supera el 90 %. Uno de los aspectos más preocupantes señalados por las autoras es la edad media de acceso frecuente, que se sitúa en torno a los 12 años, momento en el cual, los adolescentes todavía no cuentan con suficientes herramientas críticas para procesar lo que ven.





Estos hallazgos indican que el tránsito entre la curiosidad infantil y las primeras experiencias sexoafectivas está siendo intermediado por representaciones distorsionadas, muchas de ellas accesibles a través de redes sociales o enlaces derivados de estas plataformas. La facilidad de acceso a este tipo de contenido desde los dispositivos móviles, y falta de supervisión son condiciones que tienden a normalizar patrones de iniciación sexual prematuros.

Por otra parte, datos recogidos por Ríos Macías y Veredas Millán (2025) exponen que el 68,2 % de los adolescentes encuestados ha visto pornografía en el último mes, y más de la mitad lo hizo por primera vez antes de los 13 años. A su vez, se ha documentado que uno de cada dos adolescentes afirma haber reproducido comportamientos de riesgo o violentos durante la práctica sexual como resultado de este tipo de influencia. En este sentido, la pornografía online no se limita a ser una fuente pasiva de información, sino que se convierte en un modelo activo de aprendizaje sexual. Las escenas violentas, la objetivación de los cuerpos y la falta de referencias al consentimiento mutuo constituyen elementos que, en combinación con el consumo reiterado, tienden a legitimar formas de relacionamiento que desbordan los márgenes del respeto.

Estas evidencias muestran con claridad que las redes sociales no son simples canales de comunicación, sino entornos que median la socialización sexual de los adolescentes, condicionando en muchos casos el inicio precoz de la actividad sexual, y comprender esta influencia desde una perspectiva crítica permite avanzar en la formulación de políticas públicas educativas y estrategias preventivas que aborden el fenómeno con una mirada integral, ética y contextualizada.

Por último, Cuzco Calle y Ángel Luis (2024) destacan que los videojuegos de contenido erótico también se integran al paisaje digital de los adolescentes, representando una puerta más hacia la exposición precoz a estímulos sexualizados. Aunque su foco principal es la prevención familiar, subrayan que estos contenidos suelen circular por las mismas vías que las redes sociales, y que su diseño gamificado potencia la repetición, reforzando aprendizajes que pueden acelerar el interés por la actividad sexual en etapas de desarrollo aún vulnerables.



En conjunto, los estudios revisados ponen de relieve que las redes sociales y los entornos digitales acompañan la experiencia adolescente, y activamente la reconfiguran. Esta influencia no puede desligarse del inicio temprano de la actividad sexual, especialmente cuando está mediada por imaginarios que omiten la afectividad, el consentimiento y el cuidado. De allí la necesidad de integrar estos hallazgos en los debates actuales sobre educación sexual, regulación de contenidos y acompañamiento parental.

2. Metodología

Esta revisión sistemática nace de comprender cómo las redes sociales están actuando como un entorno de socialización que redefine el inicio y la vivencia de la sexualidad adolescente, que para alcanzar este objetivo, se diseñó una estrategia metodológica flexible, pero rigurosa, que permitiera integrar hallazgos relevantes desde diversas disciplinas y enfoques investigativos, sin perder de vista la complejidad del fenómeno.

La búsqueda se desarrolló durante los primeros meses del año 2025 aplicando una estrategia combinada de rastreo estructurado y selección por pertinencia teórica en bases de datos académicas de acceso abierto y bibliotecas digitales universitarias, consultando plataformas como: Dialnet, Redalyc, SciELO, Latindex, Google Scholar y repositorios institucionales priorizando documentos recientes (de 2018 a 2025), en español y con acceso al texto completo.

Se utilizaron palabras clave combinadas mediante operadores booleanos: “redes sociales”, “actividad sexual precoz”, “adolescencia”, “hipersexualización”, y “conductas sexuales de riesgo” ajustadas de manera iterativa para afinar sus resultados, de modo que respondieran no solo a la literalidad del tema, sino a matices psicosociales, educativos y culturales. Se incluyeron tesis, artículos científicos, capítulos de libros y documentos institucionales que abordaran el vínculo entre redes digitales y la sexualidad adolescente desde una perspectiva crítica, no moralizante con una selección de textos en tres etapas sucesivas: lectura del título y resumen, análisis preliminar de introducción y conclusiones, y la revisión completa del contenido en los trabajos con relevancia directa con el objetivo del estudio, incluyendo aquellos trabajos que cumplieran las siguientes condiciones:

- Presentar hallazgos empíricos o reflexiones teóricas sobre adolescentes entre los 10 y 19 años.
- Abordar de forma explícita el impacto de redes sociales o entornos digitales en prácticas sexuales, percepciones de género, construcción de identidad sexual o exposición a contenidos sexualizados.
- Incluir dimensiones relacionadas con el inicio precoz de relaciones sexuales o conductas de riesgo asociadas.

Se excluyeron trabajos centrados en adultos jóvenes o que abordaban la sexualidad adolescente desde perspectivas puramente biológicas o médicas sin considerar el contexto sociotecnológico, descartando los duplicados, publicaciones sin respaldo académico o aquellas sin acceso a texto completo.

Una vez seleccionadas las fuentes, se organizó una matriz de análisis con los siguientes campos: autoría, año, tipo de documento, enfoque metodológico, población abordada, variables centrales, y principales resultados que no limitó la comparación de datos, sino que se buscó identificar patrones narrativos, tensiones conceptuales y vacíos temáticos que contribuyeran a la comprensión del fenómeno, empleando una lectura abductiva, permitiendo que los hallazgos condujeran a nuevas preguntas de investigación, evitando forzar a los textos a encajar en una hipótesis preconcebida; por el contrario, se privilegió la emergencia de categorías comunes desde las experiencias reportadas por adolescentes, familias, educadores y profesionales de la salud.

Aunque la revisión no implicó trabajo de campo directo, se tuvo una mirada ética en todo el proceso, particularmente al tratar temas sensibles como la exposición a pornografía, la violencia simbólica y los impactos psicológicos de la hipersexualización digital, respetando la integridad de cada texto, procurando no descontextualizar los hallazgos ni exagerar su alcance. Este trabajo no se concibe como una revisión cerrada, sino como un punto de partida para futuras investigaciones más específicas y participative, lo sistematizado no pretende dar respuestas definitivas, sino aportar elementos que permitan entender cómo las redes sociales están reconfigurando las formas en que los y las adolescentes se relacionan con su sexualidad

y su cuerpo, en un plano cultural que avanza más rápido que las políticas públicas o los marcos educativos vigentes.

3. Resultados

Influencia de las redes sociales en el inicio sexual adolescente: Evidencias desde una revisión sistemática.

Los estudios analizados coinciden en que el entorno digital, y en especial las redes sociales, ha reconfigurado la forma en que los adolescentes acceden a contenidos relacionados con la sexualidad, generando condiciones propicias para un inicio precoz de la actividad sexual. Rodríguez y Sevilla (2024) advierten que los dispositivos móviles, junto con redes como TikTok o Instagram y las videoconsolas con acceso a internet, han facilitado una exposición temprana y constante a contenidos sexualizados sin regulación efectiva. Esta exposición no solo afecta la percepción de la sexualidad, sino que debilita los filtros familiares y escolares que históricamente servían como marcos de contención y acompañamiento emocional. Los autores destacan que, en ausencia de un enfoque preventivo, estos entornos contribuyen a una vivencia afectivo-sexual desprovista de criterios éticos y de cuidado.

En un sentido complementario, Macías y Millán (2025) identifican cómo las tecnologías de relación e información no solo promueven el acceso directo a pornografía y mensajes sexuales explícitos, sino que impulsan prácticas como el sexting o el contacto con desconocidos, muchas veces adultos, mediante redes sociales. Los adolescentes, en este contexto, enfrentan situaciones de riesgo sin herramientas suficientes para protegerse o identificar límites claros. La falta de educación sexual integral y la naturalización de conductas de tipo erótico en espacios digitales refuerzan dinámicas que favorecen el inicio precoz de relaciones sexuales no siempre saludables.



Desde una mirada sociocultural, Valverde, Sandoval y Cudco (2024) profundizan en el impacto de la hipersexualización digital como fenómeno estructural que atraviesa la industria pornográfica online y se replica en redes sociales mediante estéticas corporales, gestos y conductas erotizadas. Su investigación subraya que esta presencia reiterada de referentes sexuales distorsionados afecta la construcción de la identidad en adolescentes, al establecer como deseable la exposición del cuerpo, la aprobación virtual y el deseo instantáneo. Tales condiciones debilitan la autonomía de los jóvenes en la toma de decisiones sexuales informadas y, en consecuencia, la iniciación temprana de prácticas sexuales.

El trabajo de Parra-Gómez, Planella-Ribera y Hernández-Albarracín (2024), aunque centrado en el vínculo entre redes sociales y discapacidad, aporta datos respecto al poder ambivalente de estas plataformas, explicando que el diseño algorítmico de las redes privilegia contenidos que apelan a lo emocional, lo sensacionalista o lo visualmente atractivo, lo que incluye contenidos sexualizados o de tipo erótico. Este patrón de difusión influye por igual en poblaciones adolescentes, quienes se encuentran expuestas a modelos de interacción marcados por el exhibicionismo, la inmediatez y la validación pública del cuerpo, lo cual puede precipitar el inicio de conductas sexuales prematuras, incluso sin mediación directa de pornografía explícita.

Por su parte, León Navarrete (2024) con una mirada jurídica sobre la estructura de la industria pornográfica legal, evidencia cómo esta opera sobre zonas grises respecto al consentimiento y los derechos digitales. Aunque su análisis se centra en la población adulta, sus observaciones sobre la accesibilidad de contenido explícito a través de redes como X (antes Twitter) al adolescente, dado que no existen mecanismos para garantizar el bloqueo de estos materiales según edad. Esta facilidad de acceso naturaliza imágenes y discursos sexuales de alto contenido explícito, y debilita la noción de consentimiento informado, afectando la manera en que los adolescentes entienden las relaciones íntimas y sus propios límites.



Finalmente, Mora López (2023) indaga en los efectos de las redes sociales sobre la construcción de nuevas masculinidades, encontrando que los adolescentes, al participar activamente en estos espacios, se ven influenciados por discursos contradictorios que van desde la promoción de relaciones igualitarias hasta la reproducción de patrones hegemónicos de dominación sexual. Esta tensión entre modelos alternativos y tradicionales incide en cómo los jóvenes varones comprenden su rol dentro de las relaciones sexoafectivas, y en algunos casos, acelera la búsqueda de experiencias sexuales tempranas como mecanismo de validación frente a sus pares.

Los hallazgos de las investigaciones revisadas muestran que las redes sociales no solo actúan como entornos de socialización, sino como agentes activos en la configuración del despertar sexual adolescente, por contenidos sugerentes o sexualizados, sumada a la normalización de prácticas como el sexting o la erotización de la imagen propia, establece el inicio precoz de la actividad sexual promovido por dinámicas propias de estas plataformas.

Lardies y Potes (2022) señalan que la construcción de la identidad adolescente se encuentra ligada al uso de redes sociales, ya que los jóvenes proyectan una versión deseada de sí mismos condicionada por las normas implícitas del entorno digital. Esta necesidad de validación, a través de imágenes del cuerpo o conductas insinuantes, contribuye a que los adolescentes internalicen discursos sexuales prematuramente. Lejos de tratarse de una exposición pasiva, el uso intensivo de redes como Instagram o TikTok favorece una interacción de contenidos que redefinen los límites de lo íntimo y lo público, introduciendo referencias sexuales precoces.

Desde una perspectiva neuropsicológica, Salazar Alvarado (2024) advierte que el uso frecuente de redes sociales activa mecanismos de recompensa cerebral vinculados a la dopamina, generando patrones de búsqueda compulsiva de estímulos. Este proceso, cuando ocurre en edades de alta plasticidad cerebral como la adolescencia, puede favorecer conductas impulsivas, entre ellas, la iniciación precoz de la actividad sexual como una respuesta a la exposición repetida a estímulos eróticos o validaciones afectivas digitales, destacando que estos procesos neurofisiológicos no son neutros: tienen efectos en la toma de decisiones, la percepción del riesgo y la construcción de vínculos sexoafectivos.

Investigaciones de estrategias educativas y sociales frente al impacto de las redes sociales en la sexualidad adolescente.

Los hallazgos presentados señalan que una parte significativa del impacto negativo de las redes sociales en la sexualidad adolescente podría abordarse mediante estrategias centradas en la alfabetización emocional, mediática y afectiva. Las investigaciones muestran una necesidad recurrente de intervenir desde el ámbito educativo con acciones concretas que vayan más allá de la transmisión de información sexual tradicional, ejemplo de aquello son Gelpi et al. (2019) quienes confirman que los adolescentes responden positivamente a dinámicas participativas que los posicionen como agentes críticos de su comportamiento digital.

Asimismo, el papel de las familias continúa siendo un punto débil como lo evidencia Viñas Hernández (2025) que la escasa participación parental en el desarrollo sexual adolescente, sugiere que cualquier programa preventivo debe trabajar también con los adultos responsables. Por otro lado, Moreira de Freitas et al. (2021) remarcan la carga emocional que traen consigo las redes, por lo que no se puede desligar la salud mental del abordaje educativo.

En este conjunto, también se destaca una crítica directa a la falta de responsabilidad institucional de los medios (de la Rubia Rivas, 2024), lo que abre el camino a pensar soluciones estructurales que exijan corresponsabilidad a las plataformas digitales.

Finalmente, Valera Herrera y Gentile (2025) suman una dimensión poco discutida pero cada vez más influyente: la pornografía como referente principal de información sexual, y la urgencia de deconstruir los modelos de relación que en ella se promueven. Todas estas sumas de investigaciones son descritas en la tabla N°1.

Tabla 1. Resultados de investigaciones sobre estrategias educativas y sociales

Autor/a y año	Tipo de estudio y población	Hallazgos clave	Propuesta de intervención o enfoque preventivo
Moreira de Freitas et al. (2021)	Estudio cualitativo, adolescentes brasileños	Los adolescentes reconocen que las redes generan ansiedad, presión social e inseguridades emocionales.	Proponen fortalecer la educación emocional como base para gestionar el uso digital.



Álvarez y Mogrovejo (2023)	Estudio descriptivo, adolescentes ecuatorianos	63% relaciona redes con prácticas sexuales de riesgo; prevalencia de contenidos no filtrados.	Recomiendan intervenciones escolares que integren alfabetización digital crítica.
Gelpi et al. (2019)	Investigación-acción, adolescentes de Montevideo	Tras talleres educativos, los adolescentes expresaron mayor conciencia sobre su exposición sexual en línea.	La experiencia demostró que la participación activa reduce la reproducción de patrones sexuales impuestos.
De la Rubia Rivas (2024)	Estudio documental y teórico	Denuncia la responsabilidad limitada de los medios y redes ante contenidos sexualizados dirigidos a menores.	Exhorta a políticas educativas con enfoque de corresponsabilidad entre escuela, familia y plataformas.
Viñas Hernández (2025)	Estudio de intervención, familias en Castilla y León	Detectó baja implicación parental en la formación sexual de sus hijos.	Sugiere formación sistemática a familias en sexualidad integral con enfoque afectivo y mediático.
Valera Herrera y Gentile (2025)	Revisión crítica, adolescentes consumidores de pornografía	Se advierte una tendencia a normalizar relaciones sexuales desiguales, con fuerte presencia de estereotipos.	Plantean programas educativos que incluyan el análisis crítico del contenido pornográfico y su impacto.

Fuente: Elaboración Propia de su autora en base a investigaciones revisadas.

En conjunto, las investigaciones revisadas hasta este punto sostienen que las redes sociales operan como catalizadores de experiencias sexuales tempranas no tanto por su contenido explícito directo, sino por las formas de interacción, exposición y validación que promueven. La adolescencia, en tanto etapa de búsqueda identitaria, se encuentra así atravesada por lógicas digitales que aceleran la exposición al deseo y al cuerpo, muchas veces sin las herramientas emocionales ni cognitivas necesarias para discernir entre exploración sana y presión social, y las respuestas efectivas frente a este problema no solo deben centrarse en el control del uso de redes, sino en el fortalecimiento crítico del adolescente frente a ellas, así como en el involucramiento activo de escuelas, familias y plataformas tecnológicas.

4. Discusión

El vínculo entre el uso de redes sociales y el inicio precoz de la actividad sexual en adolescentes se configura como una problemática multicausal, nutrida de factores individuales y socioculturales. La evidencia recolectada sugiere que la interacción adolescente con plataformas digitales no puede considerarse un fenómeno aislado, como



indica Vilcapoma (2019) que el 62.1% de los adolescentes expuestos frecuentemente a redes sociales iniciaron relaciones sexuales antes de los 15 años, lo que reafirma el papel de estos entornos como catalizadores de una exposición prematura a contenidos sexualizados. Esta tendencia se conecta con la observación realizada por Álvarez y Mogrovejo (2023), quienes hallaron que el 63% de los adolescentes analizados manifestaron prácticas sexuales de riesgo asociadas al mal uso de redes sociales, revelando la existencia de una relación directa entre el contenido digital consumido y la toma de decisiones íntimas.

En contextos más específicos, el estudio de Gómez Lema (2019) determinó que, de 83 adolescentes escolarizados entre 12 y 15 años, 17 ya habían iniciado su vida sexual, siendo predominante el grupo masculino de entre 14 y 15 años, cifra que cobra mayor peso al relacionarla con la influencia de entornos familiares permisivos, presión grupal y déficit en educación sexual, factores que se ven amplificados por la falta de filtros en el acceso digital.

Por su parte, Romero Simancas (2022) aporta una mirada educativa-propositiva al plantear que las redes sociales no solo impactan el inicio sexual, sino también la manera en que los adolescentes conceptualizan el afecto, el deseo y la intimidad. La autora sugiere que una de las vías más efectivas para contrarrestar los efectos negativos de la hipersexualización digital consiste en incorporar programas afectivo-sexuales que integren recursos digitales ya presentes en la vida cotidiana de los jóvenes, como herramienta de concienciación.

Desde una perspectiva psicoanalítica, Brunno, Laplace y Malvestitti (2018) sostienen que las redes sociales funcionan como dispositivos de subjetivación que median la construcción de la imagen del yo, con implicaciones profundas en la identidad sexual adolescente, que estas plataformas se han convertido en espacios donde se negocia el reconocimiento social, lo que explica en parte por qué la validación a través de la exhibición del cuerpo o conductas insinuantes se vuelve un medio de posicionamiento simbólico.

Finalmente, el trabajo cuantitativo de Martínez et al. (2022) revela que el 92.9% de los adolescentes encuestados utiliza redes sociales como Facebook, Instagram o Twitter, mientras que el 11% declaró haber iniciado su vida sexual entre los 10 y 14 años. Pese a estos

porcentajes, los autores no encontraron una relación estadísticamente significativa entre el uso adictivo de redes y la conducta sexual de riesgo ($p = .224$), lo cual sugiere que la influencia de las redes podría estar más asociada a la exposición simbólica o social, que a la frecuencia de uso per se.

En conjunto, estos hallazgos permiten establecer que el uso de redes sociales tiene un efecto modulador sobre la sexualidad adolescente, ya sea como fuente de presión, espejo de validación o canal de información, cuya calidad y contenido varían ampliamente. Este primer bloque de investigaciones, por tanto, ofrece una base sólida para contrastar los resultados de futuras evidencias empíricas que consideren tantas variables psicológicas como socioeducativas, las cuales deben ser analizadas en futuras investigaciones.

5. Conclusión

La revisión realizada concluye que el uso intensivo de redes sociales no opera solo como canal de entretenimiento, sino como entorno activo de socialización sexual que modela comportamientos, percepciones y expectativas en torno al cuerpo, las relaciones afectivas y la sexualidad misma, esta influencia adopta matices según las plataformas utilizadas.

Las redes, basadas en imágenes cortas y virales como Instagram o TikTok, incentivan la construcción de una identidad marcada por la validación externa, lo que en muchos casos se traduce en una exposición temprana a dinámicas sexuales para obtener reconocimiento, sin que ello esté acompañado de un desarrollo afectivo acorde a la etapa vital de quienes las protagonizan.

Los estudios revisados coinciden en que existe una relación directa entre el acceso no supervisado a contenidos de tipo sexual en redes y una iniciación precoz de las relaciones sexuales, aunque las razones que la explican son múltiples y no siempre evidentes. En algunos casos por presión grupal inducida por retos virales o estéticas de moda; en otros, de la emulación de modelos masculinos o femeninos hipersexualizados que ofrecen una falsa promesa de aceptación social, al que se suma el papel creciente de la pornografía digital distribuida o normalizada a través de redes sociales, contribuyendo a distorsionar la comprensión del consentimiento, del respeto por el cuerpo propio y del otro, y del valor del

vínculo en la experiencia sexual.

Existe un debilitamiento entre lo íntimo y lo público en el mundo adolescente, ya que las redes no sólo permiten mirar, sino también ser mirado, y esta lógica de exhibición permanente ha naturalizado la exposición del cuerpo y la insinuación sexual como formas de interacción cotidiana y lo preocupante no radica solo en el hecho de que se publiquen ciertos contenidos, sino en que esta dinámica construye nuevas formas de validación personal que sustituyen o condicionan procesos de autoafirmación más internos y seguros.

En varios estudios se evidenció cómo la imagen corporal, el número de reacciones o comentarios, y la comparación constante entre pares generan efectos en la autoestima que inciden directamente en decisiones tempranas sobre la actividad sexual.

Algunos estudios proponen orientaciones educativos alternativos o experiencias pedagógicas mediadas por tecnología como respuesta a estos desafíos, existe una distancia considerable entre las prácticas digitales adolescentes y los marcos institucionales encargados de guiar su desarrollo en la que la mayoría de las estrategias actuales no logran abordar la complejidad con la que los jóvenes habitan lo digital, y mucho menos generan espacios de contención o formación afectiva que les permitan ejercer su sexualidad desde una posición consciente.

El inicio precoz de las relaciones sexuales no debe interpretarse como un riesgo en sí mismo, sino como una señal de múltiples carencias estructurales: educativas, familiares, sociales y culturales y la comprensión profunda del papel que cumplen las redes sociales en este fenómeno implica dejar de centrarse en la prohibición o el miedo, y avanzar hacia una alfabetización digital y afectiva que permita habitar estos espacios con libertad, pero también con sentido.

Conflicto de Intereses

Los autores declaran que este estudio no presenta conflictos de intereses y que por tanto, se ha seguido de forma ética los procesos adaptados por esta revista, afirmando que este trabajo no ha sido publicado en otra revista de forma parcial o total.



Referencias Bibliográficas

- Agudelo Campuzano, L. L., Fajardo Daza, L. L., & Maya Londoño, S. (2024). Incidencia de la interacción de las redes sociales Instagram y TikTok en la construcción de identidad de 4 adolescentes entre los 14 y 17 años pertenecientes a un grupo juvenil de la ciudad de Medellín (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).
- Alberto Vilcapoma, L. M. (2019). USO DE LAS REDES SOCIALES COMO RIESGO PARA EL INICIO PRECOZ DE LA ACTIVIDAD SEXUAL EN ADOLESCENTES.
- Alvarez Alvarez, L., & Mogrovejo Serrano, F. (2023). Uso indebido de las redes sociales y su influencia en las conductas sexuales de riesgo adolescente.
- Brunno, M., Laplace, M., & Malvestitti, M. J. (2018). La influencia de las redes sociales en la construcción subjetiva de los adolescentes (Doctoral dissertation).
- Cuzco Calle, B. S., & Ángel Luis, T. T. (2024). Consumo de videojuegos porno: guía de prevención para padres, madres y educadores.
- De la Rubia Rivas, M. I. (2024). Televisión, Redes Sociales y Responsabilidad Social Educativa: una necesidad imperiosa. *Cuestiones Pedagógicas. Revista De Ciencias De La Educación*, 1(33), 183-200.
- Gelpi, G. I., Pascoll, N., & Egorov, D. (2019). Sexualidad y redes sociales online: Una experiencia educativa con adolescentes de Montevideo. *Revista Iberoamericana de educación*, 80(2), 61-80.
- Gómez Lema, E. K. (2019). Factores de riesgo y su influencia en el inicio precoz de las relaciones sexuales en adolescentes de 12 a 15 años. *Escuela España. Pueblo Viejo. Los Ríos*. octubre 2018 abril 2019 (Bachelor's thesis, BABAHOYO: UTB, 2019).
- Herrera, A. V., & Gentile, A. (2025). Riesgos adscritos al consumo de pornografía mainstream en la adolescencia. *Sociedad e Infancias*, 9(1), 77-88.
- Lardies, F., & Potes, M. V. (2022). Redes sociales e identidad: ¿Desafío adolescente?. *Avances en Psicología*, 30(1), e2528-e2528.
- León Navarrete, T. C. (2024). Industria porno legal y consentimiento. *Alegatos-Revista*





- Jurídica de la Universidad Autónoma Metropolitana, (116).
- Macías, M. R., & Millán, V. V. (2025). Pantallas, pornografía y violencia en la infancia y adolescencia. La educación sexual integral y el sistema de ayuda entre iguales como respuesta. *e-CO: Revista digital de educación y formación del profesorado*, (22), 6.
- Martínez, E. L. L. R., Vázquez, E. J. A. H., De la Cruz Gallardo, E. A., López, M. M. P., Martínez, M. C., Gómez, S. C., ... & Cruz, M. J. L. A. (2022). Comportamiento sexual relacionado con redes sociales en los adolescentes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(5), 2894-2910.
- Mora López, A. (2023). La construcción de nuevas masculinidades a partir de las redes sociales virtuales. El caso del Conservatorio de Castella.
- Moreira de Freitas, R. J., Carvalho Oliveira, T. N., Lopes de Melo, J. A., do Vale e Silva, J., de Oliveira e Melo, K. C., & Fontes Fernandes, S. (2021). Percepciones de los adolescentes sobre el uso de las redes sociales y su influencia en la salud mental. *Enfermería global*, 20(64), 324-364.
- Parra-Gomez, S., Planella-Ribera, J., & Hernández-Albarracín, J. D. (2024). Redes sociales y discapacidad: una descripción sobre las consecuencias positivas y negativas de su encuentro. *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico.*, (20 (enero-abril)), 24-35.
- Ríos Macías, M., & Veredas Millán, V. (2025). Pantallas, pornografía y violencia en la infancia y adolescencia. *eCO. Revista Digital de Educación y Formación del Profesorado*, 22, 1-18
- Romero Simancas, M. (2022). Diseño de programa de educación afectivo-sexual para concienciar sobre la influencia de las redes sociales y los hábitos adolescentes en la sexualidad y las relaciones afectivas de los alumnos de Secundaria.
- Rodríguez, C. C., & Sevilla, P. C. A. L. (2024). Sexualidad en la infancia. Prevención de los efectos negativos en la salud afectiva-sexual con el acceso digital a la pornografía a través del móvil, redes sociales y videoconsolas. *Vox Paediatr* 31(1): 6-11
- Salazar Alvarado, E. (2024). De la pantalla al cerebro: Implicaciones psico-neurofisiológicas del uso de redes sociales en adolescentes.
- Valera Herrera A. y Gentile A. (2025). Riesgos adscritos al consumo de pornografía mainstream en la adolescencia. *Sociedad e Infancias*, 9(1), 77-88.





<https://doi.org/10.5209/soci.100967>

- Valverde, W. B., Sandoval, N. A., & Cudco, S. T. (2024). Consecuencias sociales de la hipersexualidad, como elementos objetivables, dentro de la industria del porno virtual (Inglés). *Universidad & ciencia*, 13(2), 116-129.
- Viñas Hernández, M. (2025). Educación sexual en adolescentes de Castilla y León. Estado actual e intervención en familias.

